



ROBERTO BOLAÑO

Nocturno de Chile

ANAGRAMA
BARCELONA

NOCTURNO DE CHILE

ROBERTO BOLAÑO

ANAGRAMA, BARCELONA

En ésta, su última novela, el escritor chileno Roberto Bolaño se embarca en una empresa metafísica en la que ningún autor nacional se había aventurado: realizar una suerte de viaje por la conciencia de las grandes figuras de la crítica literaria chilena de la segunda mitad del siglo XX. Sin temor ante la explícita analogía existente entre el narrador y los personajes que éste evoca con personas reales, Bolaño despliega su oficio novelando en forma magistral a partir de un momento supuestamente terminal en la vida de su narrador, quien, al creer que se acerca su muerte, pretende "adunar unos puentes": "Rebuscaré - señala - en el rincón de los recuerdos aquellos actos que me justifican y que por lo tanto desdichan las infancias que el joven envejecido ha esparcido en mi desolado en una sola noche relampagueante". La vindicación que el narrador - un sacerdote Opus Dei, crítico literario y poeta llamado Sebastián Urrutia Lacroix, quien firma sus críticas con el pseudónimo H. Ibacache - comienza a articular en el nocturno paisaje de su ocaso, tiene como eje inicial las relaciones sociales que el sacerdote mantuvo desde sus inicios y a lo largo de toda su vida con su predecesor, Farewell - pseudónimo utilizado un tal señor González Lamerica -, figura relumbrante de la crítica anterior a Ibacache, quien surge

Tormenta insalubre

LA CRÍTICA ES EL CAMPO DE BATALLA DEL SACERDOTE URRUTIA LACROIX; SU LUCHA, UNA LUCHA QUE HA SOBREPASADO LAS DISCUSIONES LITERARIAS Y QUE SE TRANSFORMA EN CRUZADA ESTÉTICA, ÉTICA Y MORAL PARA DEFENDER LOS GESTOS DE UN PASADO QUE SE CONTRAE Y SE ESTIRA ARBITRARIAMENTE EN SU MEMORIA.

contar con huéspedes de la talla del mismísimo Neruda en su fundo en Querquén.

El principal mérito de la novela de Bolaño está en sobreponerse a la fuerza de la realidad a partir de la cual está novelando. A pesar de que en ocasiones los personajes reales que son evocados con nombre y apellido, como el Nobel nacional, no pasan del lugar común y la mera caricatura teñida con grandes pinceladas (vicio atribuible a Urrutia, pues él es quien escribe), sí logra plasmar los mecanismos mediante los cuales funciona la conciencia de su narrador, quien va articulando su discurso con retazos de un pasado arido en la memoria. El tono y lo fragmentario del discurso, que fluye por libre asociación, le dan la doblada verosimilitud a los recuerdos, como si realmente éstos hubiesen sido atrincherados por largo tiempo en los recovecos de la mente obstinada y caprichosa de un exigente de sus propios pecados terrenales. La integración de personajes tan aparentemente disímiles como los escritores Ernst Jünger y Salvador Reyes, Mario Canales, habitué de tertulias literarias, y su marido Jimmy Thompson, agente de la Dina, Augusto Pinochet - magistralmente perfilado - y los integrantes de la junta militar, son el adecuado decorado de la conciencia de Urrutia Lacroix, una conciencia en constante lucha íntima con un oponente que no es otro que el perfil de sí mismo (un joven envejecido) que ha bosquejado con sus propios actos. La crítica es su campo de batalla; su lucha, una lucha que ha sobrepasado las discusiones literarias y que se transforma en cruzada estética, ética y moral para defender los gestos de un pasado que se contrae y se estira arbitrariamente en su memoria.

Bolaño parece querer superar la "tormenta de mierda" (este era el título inicial de la novela) que viene azotando durante años a la conciencia de la crítica nacional. El hecho de que un sacerdote del Opus Dei sea la principal figura crítica de este país dice mucho sobre nuestra particular idiosincrasia, donde el hegemonismo de la moral conservadora católica ejerce una fuerte influencia sobre todos los ámbitos de la cultura y la sociedad. Los señores Odeim y Odo (léase Miedo y Odio), misteriosos encomenderos que le encargan a Urrutia Lacroix labores de un supuesto ultrismo (actos de mentado patriotismo que después se vuelven contra él) son personajes kafkianos que encarnan las fantasmas mayorías en que se ha visto envuelto el poder en nuestro país, lleno de funcionarios e intermediarios tenebrosos e inasequibles que trabajan siempre a espaldas de la luz pública, en salones herméticos y con la máxima cautela y discreción.

En suma, esta "tormenta de mierda" que Bolaño deja fluir con excepcional prosa (sin parangón entre sus compatriotas) es el necesario exorcismo que debe realizar el mundillo literario chileno. Es la decadencia de la estética de "dueños de fondo", de los supuestos "dueños de la cultura". Cuando los críticos son más importantes que los escritores, parece decir Bolaño, estamos en peligro, la tormenta de mierda se desata y nos sumergimos en la noche. Los dos párrafos de la novela, el primero de 140 páginas y el segundo de una línea, a pesar de su desigual extensión, son equivalentes en su esencia, desmenuzando el carácter supuestamente impoluto de nuestra naturaleza: impuro Chile, tu cielo aislado... parece ser el eco de las tempestades. Sergio Coddou

EDITOR: ROBERTO RIVERO • ASISTENTE EDITORIAL: MARCELA FUERTES • COLABORADORES: RODRIGO FERRA, MARCELO DAMIAN, ERICK POULHAMMER, JUAN CASTAÑO, GUATELLO, ELLA VEDRANSKY, BEN DAVENOR, SERGIO CERRERA, CRISTÓBAL JOHANN, CRISTÓBAL FERNÁNDEZ, RICARDO LASHBAI, EMILIO TRINIS. cultura@elnetropolitano.cl

60 | El Metropolitano

3-11-2001

DIAGONAL

Tormenta insalubre [artículo] Sergio Coddou

Libros y documentos

AUTORÍA

Coddou, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tormenta insalubre [artículo] Sergio Coddou. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile